



BIOLOGÍA

¿Cómo se creó la cáscara de las frutas?

(5 años)



Edgar Barrera

Biólogo

Experto en Biotecnología

Las plantas al igual que los animales tienen hijos, esos hijos se encuentran dentro de las frutas y se llaman semillas. Las semillas tienen diferentes partes y todas estas se originan o forman a partir de una flor. La cáscara es la parte que recubre y protege toda la fruta, además, es la que vemos inicialmente cuando la queremos comer.

La cáscara no aparece de la nada, sino que se origina a partir de las paredes del óvulo (es decir, la “mamá”), que se encuentra en la flor y cuando el óvulo es fecundado por el polen (es decir, el “papá”), se da inicio al desarrollo de la fruta y cada una contiene una o varias semillas, que representan los “hijos”.

A la capa que recubre todo el fruto le llamamos cáscara, luego, más adentro, encontramos una parte carnosa o pulpa, que es la que generalmente nos comemos nosotros y otros animales. En todo

el centro del fruto, se encuentra la semilla y esta contiene el embrión o hijo, el cual da origen a una nueva planta.

En la medida en que la fruta va creciendo y madurando, la cáscara va cambiando de color, de forma y de sabor. Inicialmente, una fruta es pequeña, verde y de mal sabor (por ejemplo: un mango muy biche o una guayaba biche), pero cuando la fruta ya está madura, la cáscara cambia de color y aparecen colores rojos, amarillos, morados, etc., lo que a su vez produce aromas muy agradables.

Todo esto llama la atención de los animales y les generan deseos de comerse las frutas. Cuando ellos se las comen, sin querer, se llevan las semillas a otros sitios sin la cáscara ni la pulpa, permitiendo que la semilla germine y de origen a otra planta.